

¡Ay, mi amor, tú me equivocas!

# EL PIANISTA

Maddog descubre que respetar los derechos de autor impide conservar los rollos de las pianolas. **POR JON "MADDOG" HALL**

**A**lgunas personas saben que colecciono instrumentos musicales automatizados: pianolas, reproductores de órganos, nickelodeons y otros mecanismos que utilizan un rollo de papel para controlar la reproducción del instrumento. Este es el resultado natural de mi fascinación por cómo la "lógica" y el "software" controlan el hardware y de mi amor hacia la música. Incluso he desarrollado una charla acerca de cómo el software libre es como una pianola, y la he dado varias veces, con ilustraciones y música de mi colección de pianos.

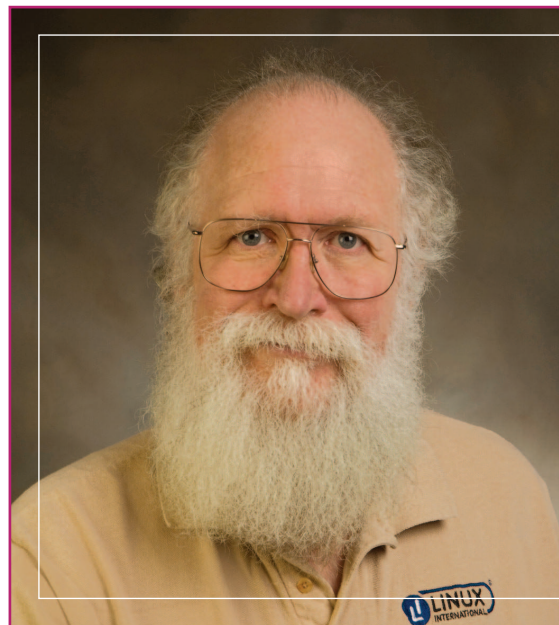
Hace muchos años que pertenezco a la Automatic Musical Instrument Collector's Association (Asociación de Coleccionistas de Instrumentos Musicales Automáticos, AMICA) [1], y recibo sus publicaciones. La edición de este mes trató sobre cómo Yamaha está utilizando Linux para controlar sus pianos de cola automatizados. Estos pianos Yamaha Disklavier Mark IV proporcionan una increíble gama de características y capacidad para actualizar el software musical desde Internet [2].

El artículo de Pogue me recordó el órgano Marshall & Ogletree Opus 1 instalado en la iglesia de la Trinidad en la Ciudad de Nueva York. Diseñado para sustituir al órgano de tubos original de esta iglesia, que fue destruido durante el ataque al World Trade Center el 11 de septiembre de 2001, el Opus 1 utiliza 10 PC Linux para manejar 74 canales de sonido con entre 150 y 500 vatios de potencia por canal. Incluso tienen un PC en "stand-by" completamente preparado por si falla el hardware de cualquiera de los 10 PCs. En su sitio web, los diseñadores del Opus 1 dicen que un popular sistema operativo de escritorio es demasiado inestable para algo tan importante como un recital de órgano, motivo por el cual eligieron Linux. Naturalmente, este instrumento también está conectado a Internet y puede descargar nuevas voces o ser controlado durante un concierto de órgano. Se puede leer más

sobre el instrumento y sus capacidades en [3].

Sin embargo, el mes pasado fue la primera vez que asistí a una reunión del grupo local de la AMICA. En muchas ocasiones, una de las desventajas de coleccionar instrumentos manejados por rollos de papel es que el papel, que a veces se fabricó con un lavado basado en ácido, se está cayendo a pedazos, y algunos de los socios están tratando desesperadamente de conservar esta música antigua mediante la copia de los rollos o grabando la información en archivos MIDI o MPEG-3. Después, estas personas colocan estos archivos – canciones grabadas en rollos por empresas que hace mucho tiempo que están fuera de circulación – en Internet para compartirlos con otros. Decidí que había una gran cantidad de canciones en mi colección que podría poner en Internet para que la gente escuche el sonido de mis instrumentos tocando. Como persona que defiende el software libre y seguidor de las cuestiones en torno a los derechos de autor, uso una melodía que hace tiempo que no tiene derechos de autor: "Greensleeves". Pero algo empezó a rondarme por la cabeza, así que me puse en contacto con una empresa que aún fabrica rollos para pianolas y pedí hablar con su departamento jurídico.

Le expliqué al hombre que respondió al teléfono lo que deseaba hacer y que quería estar seguro de usar una canción que fuera una antigua melodía para que estuviera fuera de los derechos de autor, y que sólo quería hacerlo con unas cuantas canciones, tal vez "Greensleeves" y una melodía de Ragtime que usa un mecanismo en mi piano llamado "mandolina". El hombre respondió que Greensleeves estaba fuera de los derechos de autor, pero que la interpretación del artista de mi rollo de "Greensleeves" no debía estarlo. Me contó que la interpretación de "Greensleeves" se había colocado en un rollo de papel, y que también estaba incluida en los derechos de autor, de manera que otros fabricantes de



rollos para pianolas no terminen comprando el rollo para copiarlo y revenderlo.

Después de mencionar la Ley de Derechos de Autor de los "Fonogramas", que para mí siempre ha sido tan clara como el lodo de una ciénaga, consiguió que se esfumara el proyecto de rescatar viejas canciones troqueladas en papel en descomposición.

Al final nos pusimos de acuerdo en que si realizo una grabación MP3 de menos de 30 segundos de un antiguo rollo de una empresa que esté completamente fuera del negocio, lo guardo solamente para mi uso y lo bloqueo para que nadie más pueda escucharlo, probablemente no sería demandado. Le dí las gracias por su tiempo.

Evidentemente ya he dejado de cantar "Greensleeves" hasta cuando estoy en la ducha. ■

## RECURSOS

- [1] Asociación de Coleccionistas de Instrumentos Musicales Automáticos: <http://www.amica.org/Live/index.htm>
- [2] "A Grand (i.e., Cool) Piano" por David Pogue, New York Times, 17 de Abril de 2008, [http://www.nytimes.com/2008/04/17/technology/personaltech/17pogue.html?\\_r=1&oref=slogin](http://www.nytimes.com/2008/04/17/technology/personaltech/17pogue.html?_r=1&oref=slogin)
- [3] "The Sonic Boon: New Organ is Digital, Realistic, and Powerful, but is it Sacred?" por Nathan Brockman, Trinity News, 13 de Agosto de 2003, <http://www.trinitywallstreet.org/welcome/?article&id=255>